

Visión: “Ámense los unos a los otros como yo los he amado”. (Jn 15,12)
Misión: Proclamar el valor del sacramento del matrimonio y del Orden Sagrado en la Iglesia y en el mundo.
Carisma: Fe a través de la relación.



“Matrimonio y Sacerdocio testigos de la Pascua”

Guion para vivir encuentro de comunidad

Primera quincena de abril del año 2026.

I. Oración inicial.

Señor Jesús, Resucitado y vivo entre nosotros, hoy nos reunimos como matrimonios para celebrar el don de tu Pascua. Tú venciste la muerte y nos diste vida nueva; haz que nuestro amor conyugal sea reflejo de tu victoria. Que la fe nos sostenga, la misericordia nos renueve, la misión nos envíe, el amor nos transforme y tu Espíritu nos fortalezca. Amén.

II. Lectura de Reglas y ¿Qué es Compartir?

Las reglas y qué es compartir debemos leerlas e interiorizarlas en cada Encuentro. Respaldan el respeto que debe existir entre los integrantes de una comunidad de EMM, buscan promover el buen trato y la vida en armonía entre los encontrados para asegurar la permanencia y crecimiento como comunidad.

III. Saludo y Bienvenida.

Saludar con cariño y empatía a los compañeros de comunidad y expresarles los sentimientos que experimentan en ese momento, al saber que este nuevo encuentro significa unidad, alegría y agradecerles por el esfuerzo que han realizado para estar compartiendo juntos.

IV. Canción. Aleluya del grupo Hakuna

[Hakuna Group Music - Aleluya \(Lyric Video Oficial\)](#)

V. **Objetivo.** Vivenciar la Pascua como centro de la fe católica, iluminando el amor conyugal con la fuerza de la Resurrección, para que los sacramentos sean signo de esperanza y testimonio de la victoria de Cristo en el mundo.

VI. Presentación del Tema.

La Pascua es la fiesta más grande y fundamental de la Iglesia Católica, porque en ella se celebra el misterio central de nuestra fe: la Pasión, Muerte y Resurrección de Jesucristo. El Catecismo enseña que “la Resurrección de Jesucristo es la verdad culminante de nuestra fe en Cristo” (CIC 638). Sin ella, la cruz quedaría incompleta, pues es en la Resurrección donde se revela plenamente que Cristo venció al pecado y a la muerte.

San Pablo lo expresa con fuerza: “Si Cristo no hubiera resucitado, vana sería nuestra fe” (1 Cor 15, 14). Por eso, la Pascua no es solo un recuerdo histórico, sino la actualización sacramental de la victoria de Cristo, que se hace presente en cada Eucaristía y en la vida de los creyentes.

El Catecismo subraya que:

- Cristo vino para salvarnos: “Jesús entregó libremente su vida por nuestra salvación” (CIC 609).
- La cruz es el camino de la gloria: “La cruz es el sacrificio único de Cristo, mediador entre Dios y los hombres” (CIC 618).
- La Resurrección es la clave de todo: “La Resurrección de Jesús es el principio de nuestra propia resurrección futura” (CIC 655).

Así, la Pascua es la fuente de esperanza y alegría para los católicos, porque nos recuerda que la última palabra no la tiene la muerte, sino la vida eterna prometida por Cristo.

La Pascua es trascendental porque:

- **Renueva la fe:** nos invita a confiar en que Cristo está vivo y actúa en nuestra historia.
- **Transforma la vida:** la Pascua nos impulsa a vivir en la gracia, dejando atrás el pecado.

Visión: “Ámense los unos a los otros como yo los he amado”. (Jn 15,12)
Misión: Proclamar el valor del sacramento del matrimonio y del Orden Sagrado en la Iglesia y en el mundo.
Carisma: Fe a través de la relación.



- **Envía a la misión:** como los discípulos, somos llamados a anunciar que Cristo vive.
- **Anticipa la gloria futura:** la Resurrección es promesa de nuestra propia vida eterna.

La Pascua es el corazón de la fe católica: Cristo murió por amor, pero lo decisivo es que **resucitó para darnos vida nueva**. Por eso, como matrimonios podemos partir de esta certeza: el amor conyugal también está llamado a reflejar la victoria de Cristo, siendo signo de esperanza y testimonio de vida en el mundo.

La Pascua, corazón de la fe católica, nos revela que Cristo murió por amor y resucitó para darnos vida nueva. Este misterio se convierte en camino para los matrimonios, que están llamados a reflejar la victoria del Señor en su unión. Es por ello que se proponen cinco ejes pascuales que iluminen la vida conyugal y sacerdotal: la **Fe**, que sostiene la esperanza en medio de las pruebas; la **Misericordia**, que renueva la comunión por medio del perdón; la **Misión**, que envía a los esposos y sacerdotes como testigos de la Resurrección; el **Amor**, que se traduce en entrega concreta y cotidiana; y el **Espíritu**, que fortalece la fidelidad y convierte el sacramento en signo vivo de la Pascua. Estos pilares ofrecen un itinerario espiritual que une la celebración pascual con la vocación matrimonial y del orden sagrado, haciendo de cada uno un testimonio de esperanza para la Iglesia y el mundo.

1. Fe: Cristo Resucitado, fundamento de nuestra esperanza

La Pascua nos recuerda que la fe es el corazón de la vida cristiana. El Evangelio nos dice: “*Vieron y creyeron*” (Jn 20, 8-9), mostrando que la Resurrección es el fundamento de nuestra esperanza. En el matrimonio, la fe significa confiar en que Dios actúa en la historia de cada pareja, incluso en medio de las pruebas y dificultades. Creer en Cristo resucitado es reconocer que su amor vence la muerte y sostiene la unión conyugal.

2. Misericordia: el perdón que renueva la comunión

Visión: “Ámense los unos a los otros como yo los he amado”. (Jn 15,12)
Misión: Proclamar el valor del sacramento del matrimonio y del Orden Sagrado en la Iglesia y en el mundo.
Carisma: Fe a través de la relación.



La Pascua es también reconciliación. Jesús se presenta a sus discípulos y les dice: *“Reciban el Espíritu Santo... a quienes perdonen los pecados, les quedan perdonados”* (Jn 20, 19-31). Los esposos están llamados a abrirse al perdón mutuo; la misericordia pascual renueva la comunión matrimonial y sana las heridas, para convertirse en signo vivo del amor de Dios que siempre restaura.

3. Misión: enviados como testigos del amor

La Pascua culmina en la misión. Jesús promete: *“...serán mis testigos hasta los confines de la tierra”* (Hch 1, 8). El matrimonio, como sacramento, está llamado a ser testimonio vivo de la Resurrección en la familia y en la comunidad. La vida conyugal se convierte en anuncio de la esperanza cristiana, mostrando que el amor fiel y entregado es signo de Cristo vivo en el mundo.

4. Amor: mandamiento nuevo en la vida cotidiana

En la Pascua, Cristo nos entrega el mandamiento nuevo:

“Ámense unos a otros como yo los he amado” (Jn 13, 34).

El amor pascual no es solo palabra, sino entrega concreta y cotidiana. En el matrimonio, este amor se traduce en gestos de ternura, servicio y cuidado mutuo, que reflejan la entrega de Cristo por su Iglesia. Así, la unión conyugal se convierte en un signo visible del amor pascual que transforma la vida.

5. Espíritu: fuerza que sostiene la unión

La Pascua se abre a Pentecostés, cuando Jesús sopla sobre sus discípulos: *“Dicho esto, sopló sobre ellos: Reciban el Espíritu Santo”* (Jn 20, 22). El Espíritu es quien da vida y unidad, sosteniendo la fidelidad y convirtiendo la unión matrimonial en testimonio pascual. Es la gracia que renueva el amor y lo fortalece, haciendo de cada matrimonio un signo vivo de la presencia de Cristo en el mundo.

Visión: “Ámense los unos a los otros como yo los he amado”. (Jn 15,12)
Misión: Proclamar el valor del sacramento del matrimonio y del Orden Sagrado en la Iglesia y en el mundo.
Carisma: Fe a través de la relación.



VII. Lectura Bíblica. Evangelio según San Juan, capítulo 20, versículos del 8 al 9.
“El otro discípulo, que había llegado primero, entró a su vez, vio y creyó. Aún no habían comprendido la escritura, según la cual Jesús debía resucitar de entre los muertos”

VIII. Desarrollo.

¿Cómo han experimentado en su vida matrimonial que la fe en Cristo resucitado y el perdón mutuo, les ha sostenido en momentos de prueba o dificultad? ¿CSMS?

¿Cómo matrimonio, con cuáles gestos concretos de amor, podemos ser testimonio de la Pascua de Cristo en nuestra familia y comunidad? ¿CSMS
¿AQMR?

¿Qué papel reconocen del Espíritu Santo en su unión y cómo les fortalece para vivir con fidelidad su vocación matrimonial y así acompañar la misión de la Iglesia junto con los sacerdotes? ¿CSMS?

IX. 10/10. Pregunta.

Matrimonios

¿Cuáles son mis sentimientos ante la certeza de que Cristo ha resucitado y camina con nosotros, sostiene nuestra fe, renueva el perdón, impulsa la misión, fortalece nuestro amor y nos llena con su Espíritu?

Sacerdotes

¿Cómo puede la Pascua, con su fuerza de fe, misericordia, misión, amor y Espíritu, inspirar el ministerio sacerdotal para acompañar a los matrimonios en su camino de esperanza y testimonio cristiano dentro de la Iglesia y la sociedad? ¿AQMR?

X. Compartir Abierto.

Visión: “Ámense los unos a los otros como yo los he amado”. (Jn 15,12)
Misión: Proclamar el valor del sacramento del matrimonio y del Orden Sagrado en la Iglesia y en el mundo.
Carisma: Fe a través de la relación.



¿De qué manera la experiencia de la Pascua, la fe en Cristo resucitado, el perdón que renueva, la misión que envía, el amor que transforma y la fuerza del Espíritu, se refleja en nuestra vida matrimonial y en la forma en que damos testimonio en nuestra familia y comunidad? ¿AQMR?

XI. Avisos.

- Recordemos vivir la oración de unos por otros como un valor, ya que desconocemos las luchas que puede estar afrontando cada uno y es la oración medio eficaz de remedio y consuelo.
- Hagamos realidad el mandato de vivir en comunidad, invitemos matrimonios a vivir su Fin de Semana. Hagámoslo de forma espontánea y alegre, por ejemplo a la salida de la Santa Misa al ver algún matrimonio candidato.
- Tengamos presente que podemos encontrar información útil en nuestras redes sociales.

XII Oración Final.

Señor Resucitado, al concluir este encuentro pascual te damos gracias por tu presencia en nuestra vida y en nuestro sacramento. Que tu luz nos acompañe, tu paz nos habite y tu Espíritu nos envíe como testigos de esperanza en nuestras familias y comunidades. Haz de nuestro amor un signo vivo de tu Resurrección. Amén.

Oración por las vocaciones.

Oh, Jesús, Pastor eterno de las almas, danos muchos y santos sacerdotes, religiosas, religiosos y familias cristianas comprometidas.

Amén

Padre Nuestro, Ave María, Gloria y Sagrada Familia.